

Comentario a la inscripción musiva de *Andelos*

JÜRGEN UNTERMANN

La inscripción del pavimento musivo encontrada en el sitio de *Andelos* (Andión, Navarra)¹ fue una gran sorpresa: por ser el primer documento escrito en perfecta escritura ibérica que aparece en el centro de Navarra², porque tiene una desconcertante semejanza con la inscripción del mosaico que se encontró, pocos años antes, en las excavaciones de La Caridad, término de Caminreal al norte de Teruel, en el territorio de los Celtíberos³, y porque muestra una coexistencia totalmente inesperada de elementos ibéricos y celtibéricos.

Cada ensayo de interpretación tiene que partir de la inscripción de La Caridad, *likinete.ekiar.usekerteku*. Igual que en *Andelos*, el texto corre a lo largo del margen de un

mosaico que adorna el patio de una villa de tipo romano. La faja que lleva las letras mide 270 a 20 centímetros. El texto está conservado por completo, salvo la quinta letra de la última palabra, que también podría ser una *í*. Hay separación de palabras mediante un punto.

likine parece ser la forma iberizada del gentilicio latino *Licinius*⁴. La secuencia de un nombre personal, del sufijo *te* y de la palabra *ekiar* la encontramos también en una inscripción sobre cerámica hallada en Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia: MLI.F.17.7) y sobre una aguja de hueso procedente de la Peña de las Majadas (El Toro, Castellón; MLH.F.15.1). La última palabra consiste en el topónimo conocido por monedas con *OSI* sobre el anverso, *usekerte* sobre el reverso (MLH.A.26), al que se adjunta un sufijo *ku* de función todavía no definitivamente aclarada⁵. El topónimo corresponde a *Osicerdá* en fuentes griegas y latinas⁶ que es ciudad de los Edetanos según Ptolomeo, quien, sin embargo, confunde los Edetanos con los Sedetanos: de todas maneras, el tipo de las monedas aconseja la ubicación en la cuenca oriental del Ebro, no lejos de Alcañiz o de Caspe. Si *ekiar*, como generalmente se

1. Hoy conservada en el Museo de Navarra. Agradezco a la directora Dña. M. A. Mezquiriz, el haberme facilitado la autopsia de la inscripción.

2. Poco antes, en la parte meridional de esta provincia, en La Custodia (Viana) salieron a la luz dos téseras hospitalares de plata con inscripciones de lengua celtibérica; J.C. Labeaga Mendiola, *I Congreso General de Historia de Navarra*. 2.: Comunicaciones [=Príncipe de Viana. Anejo 7]. Pamplona 1987, 453-463, J. Velaza Frías, *Veleia* 6 (1989) 193-197, J. Gorrochategui en: *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*. Vitoria-Salamanca 1990, 294 s., Untermann, *ibídem*, 362.

3. J. Vicente Redón, *Arqueología Aragonesa* 1984, 84 (con fotografía p. 90), MLH.E.7.1.

4. Sobre nombres latinos en textos ibéricos v. J.Siles, *Faventia* 3 (1981) 97-113, y MLH. III, 1, 205 s.

5. V. la discusión en MLH. III, 1, 171.

6. *Osicerdenses* en Plinio 3, 24 y CIL. II 4241, 4267 (Tarragona), *Οσικερδα* en Ptolomeo 2,6,62.

asume, significa «hizo, *fecit*»⁷ y al tomar *te* por sufijo de ergatividad y *ku* por sufijo de procedencia local, el texto permite ser traducido con «*Lucinius fecit Osicerdensis*».

En *Andelos*, sin alguna duda hay que leer *likine.abuloꝛaune. ekien.bilbiliarń*. Las particularidades más sensacionales del texto consisten en la presencia de dos personas –del ya conocido *Licinius* y de un celtibero *Abulo*⁸– y en la mención de *Bilbilis*, ciudad situada cerca de Calatayud en pleno territorio celtibérico, mientras que *Osicerda* es ciudad ibérica.

Dado que no es muy verosímil que *abulo* sea genitivo de una variante *abulos* (nominativo) al lado de *abulu*, que se da varias veces en Botorríta⁹, no es posible suponer que denomine al padre de *Licinius*. Más bien se impone la hipótesis de que se trate del nombre de una segunda persona, y por consiguiente podríamos pensar en que *-raune* sea un complejo de sufijos que significa «junto con» o «con la asistencia de». Para motivar la diferencia entre *ekiar* y *ekien*, tal vez lo más obvio sería el interpretar *ekien* como forma de plural del paradigma de *ekiar*, aunque no se puede excluir que se trate de un sustantivo que significa «producto, obra» o algo parecido. La secuencia *árs*, que sigue al topónimo *bilbili*, hasta la fecha no está atestiguada ni en ibérico ni en celtibérico: parece

que haya que buscar su función en el marco en el que se sitúa el sufijo *ku* del texto Caminreal, indicando igualmente la procedencia de las personas o bien el lugar donde se ha prefabricado el mosaico.

Partiendo de lo que acabo de exponer me atrevería interpretar el mensaje de los dos textos de la manera siguiente, por cierto muy especulativa: *Licinius* era el jefe de una empresa que fabricaba mosaicos y que tenía su sede original en la ciudad ibérica (edetana o sedetana) *Osicerda* en la cuenca baja del río Ebro; este mismo *Licinius* fundó un taller sucursal en *Bilbilis*, sobre el río Jalón en el centro del país celtibérico, bajo la dirección de un gerente local, *Abulo*. Al dar sus encargos, el dueño de la villa de La Caridad se dirigió al establecimiento principal de *Osicerda*, mientras el dueño de *Andelos* prefirió –no sabemos porqué– la sucursal de *Bilbilis*.

Al aceptar tal hipótesis, hay que concluir que nuestra inscripción no puede ser aducida como testimonio de la lengua que se habló en *Andelos*¹⁰: más bien refleja la lengua ibérica de *Osicerda* que al parecer se usaba también –a pesar de sus antropónimos celtibéricos– por los empleados del taller *Bilbilitano*, al menos como «lengua oficial de la empresa» para firmar sus obras *in situ*. En cambio, sigue siendo verosímil que en *Andelos* se hablaba un dialecto ausco-aquitano¹¹.

7. V.MLH.III, 1, 168 s. para los testimonios y la bibliografía, a la que hay que añadir D. Fletcher Valls, en: *Archéologie en Languedoc. Hommage à Henri Prades*. 1989, 103 s., J. Velaza, *Léxico de inscripciones ibéricas* (1976-1989). Barcelona 1991, 67, y en *AIQN* 1991 (en prensa).

8. El mismo nombre (desde luego de persona distinta), aparece en su forma propia celtibérica, *abulu*, genitivo *abulos*, en el bronce de Botorríta (A 11, B 2, 4, 5.8, 9; para la flexión v.F. Motta, *AIQN* 3, 1981, 272), y es base del nombre de una gentilidad, *abulokum*, procedente de *Contrebia Belaesca* (hoy Botorríta) en la estela celtibérica encontrada en Ibiza (v. últimamente J. Siles en: *Serta gratulatoria in honorem Juan Régulo*. I. La Laguna 1985, 675-696). Cp. además *abilikom* en la estela de Torrellas: Hübner, *Monumenta linguae ibericae*. Berlin 1893, nr. XIV, Untermann, l.c. (n. 2), 355 s.

9. V. la nota anterior. En Galicia se encuentra el tema en *-o-*, *Abilus*, como nombre individual: Untermann, *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*. Madrid 1965, 41.

10. Igualmente en Caminreal, donde hay inscripciones sobre cerámica (J. Vicente Redón y otros, en *Actas del 5.º Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica* (Colonia 1989), en prensa) que prueban que los habitantes hablaban la lengua celtibérica.

11. J. Velaza me comunica que se encontró en Andión una inscripción votiva dedicada a *Larrahi* con nombre claramente ausco-aquitano. El topónimo *Andelo(s)* no admite una asignación definitiva: se encuentran nombres con *and-* o *ant-* en las antroponimias celtibérica y gala (M. L. Albertos Firmat. *La onomástica personal primitiva de Hispania*. Salamanca 1966, 24 s.; D.E. Evans, *Gaulish Personal Names*. Oxford 1967, 136-141), pero igualmente parece lícito cotejar el elemento *andi-*, *ander-* en nombres ausco-aquitano: v. J. Gorrochategui, *Estudio de onomástica ausco-aquitana*. Bilbao 1984, 127-143, 304 s.

ԻՆԿՆԵ: ԲՕԻԿԻՐԻՆԵ: ԿՔԵՆ: ԲԻՐԻՆՊՅՏ

